

VACUNACIÓN ANTIGRIपाल EN SALUD LABORAL

Autor: Cortés Aguilera, Antonio Javier (*) y Coautor: Enciso Higuera, Juan (*) (*) Enfermero Especialista en Enfermería del Trabajo

INTRODUCCIÓN:

La gripe estacional supone un problema importante de Salud Pública, tanto por la proporción de personas que enferman y que pueden llegar a morir de forma directa o indirectamente (pacientes con enfermedades de base que se ven agravadas), como por los costes económicos y sociales que originan. La gripe es una de las enfermedades infecciosas de transmisión respiratoria y de presentación aguda de mayor incidencia en Canarias. La extrema contagiosidad del virus de la gripe condiciona que cada invierno se produzca una onda epidémica estacional, que tiene importantes implicaciones en determinados grupos poblacionales como los ancianos y los enfermos crónicos, en los que este proceso tiene frecuentemente complicaciones graves. Cada año se produce por causa de la gripe un aumento de la demanda de los servicios sanitarios así como un aumento del absentismo laboral y escolar, de gran importancia social y económica. La importancia de la gripe deriva de su elevada capacidad de propagación y de la gravedad de sus complicaciones, asociándose a un exceso de mortalidad general. En este contexto, la prevención y el control de esta enfermedad infecciosa se basan fundamentalmente en la vacunación y las medidas de higiene. La aplicación de la vacuna contra la gripe constituye una importante medida de Salud Pública ya que disminuye la incidencia de esta enfermedad y su duración, así como el impacto que, cada año, tiene en la población. La gripe afecta cada temporada a un 5-15% de la población total. La respuesta inmunitaria protectora tras la vacunación es variable y, en conjunto, se sitúa en un intervalo comprendido entre el 70 y el 90% de los vacunados. La vacuna se caracteriza por su inocuidad, bajo coste y accesibilidad. Por todo ello, la Consejería de Sanidad del Gobierno de Canarias, a través de su Dirección General de Salud Pública, emprende campañas anuales de vacunación cuyo objetivo fundamental es la reducción de la morbilidad y mortalidad en los grupos a los que van dirigidos: personas con riesgo de complicaciones por gripe, personas de 65 años o más y otros grupos específicos de población y el servicio de prevención, como entidad colaboradora pone a disposición de sus empleados esta vacuna en el marco de esta campaña. La Organización Mundial de la Salud (OMS) publica anualmente las recomendaciones sobre la composición que debería incluirse en la vacuna, basándose en las tendencias registradas en la difusión de virus gripales.

¿CÓMO SE TRANSMITE LA GRIPE?

El modo habitual de transmisión de la gripe es la vía aérea entre personas aglomeradas en espacios cerrados (la transmisión del virus es interhumana). También puede transmitirse por contacto directo mediante las gotitas de saliva que se expulsan al toser o estornudar y a través de las manos contaminadas, ya que el virus puede persistir durante horas en superficies y objetos, especialmente en ambientes fríos y con humedad. Toda la población es susceptible al virus de la gripe estacional. El virus de la gripe empieza a transmitirse entre 1 y 2 días antes del inicio de síntomas. El periodo de incubación es corto, habitualmente entre 1-5 días y la infección confiere inmunidad contra el virus infectante específico.

¿A QUIÉN VA DIRIGIDA LA VACUNACIÓN?

1. Personas con riesgo de complicaciones. La vacuna contra la gripe está especialmente recomendada a las personas que tienen mayor riesgo de padecer complicaciones por gripe:

- Adultos que padecen enfermedades crónicas: pulmonares (incluido asma y tabaquismo crónico), cardiovasculares, hepáticas, renales, hematológicas y metabólicas (incluyendo la diabetes).
- Adultos con problemas inmunitarios de cualquier origen.
- Adultos que padezcan problemas neuromusculares (tetraplejias, parálisis cerebral, lesiones medulares, convulsiones, etc.) que puedan comprometer su función respiratoria.
- Personas residentes en centros para mayores o ingresados en centros socio sanitarios o centros para enfermos crónicos.
- Personas mayores de 65 años.
- Embarazadas.
- Personas con obesidad mórbida (Índice de Masa Corporal >40)

2. Personas que atienden, cuidan o conviven con personas con riesgo de complicaciones:

- Profesionales y personal sanitario.
- Adultos convivientes y personal al cuidado de enfermos crónicos (en centros o en domicilios particulares).
- Adultos convivientes y personal al cuidado de personas mayores (en centros o en domicilios particulares).

3. Colectivos profesionales.

- Profesionales y personal sanitario, tanto de centros de hospitalización como de centros de atención primaria y de centros socio sanitarios.
- Personal de guarderías y centros de educación infantil.
- Policías, bomberos, y en general, aquellos trabajadores que desarrollen profesiones esenciales para la comunidad.

¿ES EFICAZ LA VACUNACIÓN?

Aunque la vacunación de la gripe ha sido ampliamente recomendada en estos grupos de riesgo, muchas personas no se vacunan al pensar que la vacuna no es efectiva. Sin embargo, hay varias razones para rechazar esa creencia infundada.

Las personas que han sido vacunadas con la vacuna de la gripe pueden padecer un enfriamiento, o una enfermedad catarral y pensar erróneamente que la vacuna no les ha proporcionado protección.

En otros casos, las personas que se han vacunado pueden realmente enfermar de gripe, aunque normalmente la padecerán de forma más leve. En general, la efectividad de la vacuna varía cada año dependiendo del grado de similitud entre las cepas de virus incluidas en la vacuna y la/s cepa/s circulantes durante la temporada.

La eficacia de la vacuna también varía de una persona a otra. Estudios de adultos jóvenes sanos han demostrado que la efectividad de la vacuna de la Gripe oscila entre un 70 y 90%.

En los mayores y aquellos pacientes con enfermedades crónicas, la vacuna es a menudo menos efectiva en la prevención de la enfermedad que en reducir la gravedad de los síntomas y el riesgo de complicaciones graves y la muerte.

OBJETIVOS:

- Colaborar con el Servicio Canario de la Salud en la vacunación frente a la gripe estacional en nuestra empresa.
- Captar el mayor número de empleados de riesgos que deberían vacunarse.
- Romper la cadena de transmisión de la enfermedad en el seno laboral y extralaboral.
- Aumentar la cobertura de vacunación en la población general aprovechando las oportunidades que brinda hacerlo por el personal sanitario del servicio de prevención propio (cercanía, comodidad, información en el lugar de trabajo, "cultura" adquirida por los empleados sobre la vacunación,...)

MATERIAL Y MÉTODO:

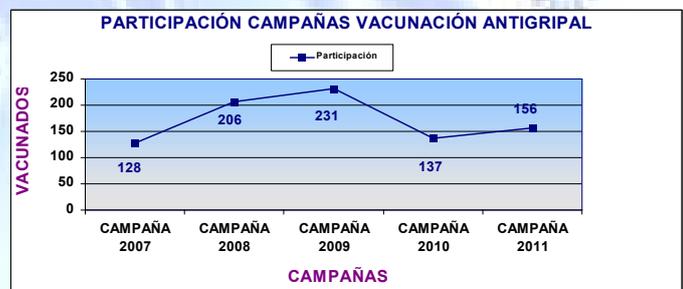
Estudio Descriptivo realizado durante el periodo de octubre y diciembre de 2011

• Población total = 1530

• n = 156



EVOLUCIÓN DE LOS RESULTADOS EN LAS 5 ÚLTIMAS CAMPAÑAS:



CONCLUSIONES:

- En la última campaña (2011-2012) se vacunaron el 10,20% de los empleados, de los cuales, 117 fueron hombres y 39 mujeres.
- Se produjo un aumento en la participación de un 13,87% con respecto a la campaña anterior. Este aumento está relacionado con la educación para la salud que realiza el personal sanitario en las consultas de salud laboral y en el acercamiento de la vacunación a los empleados mediante los desplazamientos del personal sanitario a distintos centros de trabajo.
- Los datos de la campaña 2009 manifiestan un repunte de la vacunación debido a la sensibilización y alarma social que hubo por la pandemia de la Gripe A. Nosotros colaboramos en la campaña de gripe estacional y por motivos de incertidumbre/desconfianza entre los empleados optaron por esta vacunación y no por la pandémica.
- La cobertura de vacunación antigripal entre el personal sanitario de la empresa (médicos y enfermeros) ha sido del 100% desde el año 2007.